

Sostenibilidad y empresa: una perspectiva crítica del manejo contable*

Sustainability and company:
critical look into accounting management

Sustentabilidade e empresa:
Uma Perspectiva Crítica da Gestão Contábil

Diana Carolina Ortiz-Motta

Candidata a Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de La Salle, Colombia. Economista de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Docente Investigadora de tiempo completo, Universidad La Gran Colombia, Bogotá-Colombia.
diana.ortiz@ugc.edu.co

Fecha de recepción: Octubre 10 de 2014

Fecha de aceptación: Noviembre 28 de 2014

Resumen

La contabilidad social genera una preocupación latente, la cual se evidencia en los informes empresariales de las organizaciones y radica en identificar qué proximidad dan estos frente a la sostenibilidad y si no es apenas una mera interpretación de lo que la organización entiende por el tema. Una primera aproximación, orientada a brindar solución a la inquietud planteada anteriormente, surge de lo que se logra reconocer por sostenibilidad y contabilidad. En este sentido, muchos de los principios que emplea la contabilidad se encuentran fundamentados en la economía, razón por la cual este documento analiza la sostenibilidad desde los dos enfoques (el económico y el contable) y busca conocer las herramientas con que cuenta la organización para llevar a cabo los registros contables. Dentro de los resultados es importante mencionar que uno de los puntos decisivos sobre el cual se fundamenta el tema está en “Revelar el impacto ambiental en la información financiera”, y aparece cuando son reconocidos los recursos naturales como recursos escasos. La importancia de la incorporación de las cuestiones ambientales en la información financiera, además de la preocupación por preservar los recursos naturales son algunos de los cambios necesarios para convertir la protección ambiental en una ventaja competitiva.

* Producto resultado del proyecto denominado “Contabilidad ambiental y sostenibilidad económica: una revisión nacional y empresarial para Colombia”, avalado por la Vicerrectoría Académica y la Dirección de Investigaciones de la Universidad La Gran Colombia.

Cómo citar: Ortiz-Motta, D. C. (2014). *Sostenibilidad y empresa: una perspectiva crítica del manejo contable*. Revista *Libre Empresa*, 11(2), 121-133

Palabras clave

Sostenibilidad, sostenibilidad fuerte, sostenibilidad débil, economía ecológica, economía ambiental, contabilidad ambiental.

Abstract

Social accounting raises a latent concern which is evident in the business reports of organizations. It consists of identifying their approach to sustainability and is only a mere interpretation of the understanding of this subject matter on the part of an organization. A first approach oriented towards providing a solution for the previously raised concern emerges from what is possible to understand by sustainability and accounting. In this respect, many of the principles of accounting are based on economics. Therefore, this document provides a review of sustainability from both an economic and an accounting perspective, aiming at learning about the tools available to an organization for preparing accounting records. One of the findings that is worth mentioning is that one of the critical issues that provide the basis for this subject matter evolves around “revealing environmental impact in financial information” and becomes evident when natural resources are acknowledged as scant resources. The importance of incorporating environmental issues into financial information and considering the concern to preserve natural resources are some of the necessary changes to turn environmental protection into a competitive advantage.

Keywords

Sustainability, Strong Sustainability, Weak Sustainability, Ecological Economy, Environmental Economy, Environmental Accounting.

Resumo

A contabilidade social gera uma preocupação latente que se evidencia nas informações empresariais das organizações e reside em identificar qual a proximidade que eles dão perante a sustentabilidade e se não é apenas uma mera interpretação do que a organização entende pelo tema. Uma primeira aproximação orientada para fornecer soluções para a preocupação apresentada anteriormente, surge do que se consegue reconhecer como sustentabilidade e contabilidade. Nesse sentido, muitos dos princípios que são usados pela contabilidade são fundamentados na economia, razão pela qual esse documento analisa a sustentabilidade a partir das duas abordagens (a econômica e a contábil) e procura conhecer as ferramentas com que a organização conta para realizar os registros contábeis. Entre os resultados é importante mencionar que um dos pontos principais sobre o qual se baseia o tema está em “Revelar o impacto ambiental na informação financeira”, e aparece quando os recursos naturais são reconhecidos como recursos escassos. A importância da inclusão das questões ambientais nos relatórios financeiros, para além da preocupação de preservação dos recursos naturais, são algumas das mudanças necessárias para converter a proteção ambiental em uma vantagem competitiva.

Palavras-chave

Sustentabilidade, Sustentabilidade Forte, Sustentabilidade Fraca, Economia Ecológica, Economia Ambiental, Contabilidade Ambiental.

Introducción

La contabilidad social genera una preocupación latente, la cual se evidencia en los informes empresariales de las organizaciones y radica en identificar qué proximidad dan éstos frente a la sostenibilidad y si no es apenas una mera interpretación de lo que la organización entiende por el tema, en otras palabras: ¿la empresa está en capacidad de valorar eficazmente todos los aspectos relacionados con la sostenibilidad de su objeto social?

Una primera aproximación, orientada a brindar solución a las inquietudes planteadas anteriormente, surge de lo que se logra reconocer por sostenibilidad y por contabilidad. En este sentido, muchos de los principios que emplea la contabilidad se encuentran fundamentados en la economía, razón por la cual este documento analiza la sostenibilidad desde los dos enfoques (tanto el económico como el contable) y busca conocer las herramientas con que cuenta la empresa para llevar a cabo los registros contables.

Desde el punto de vista económico se han desarrollado dos concepciones acerca de la sostenibilidad: la fuerte y la débil, apoyadas en la economía ecológica y ambiental respectivamente. Mientras que la contabilidad ha hecho un importante aporte en el aspecto ambiental y algunos avances incipientes en lo que a la ecología se refiere.

El documento cuenta con una amplia revisión de literatura que le aporta rigor científico a la investigación y se encuentra organizado en cuatro partes: la primera brinda información respecto al desarrollo sostenible, concepto que contextualiza lo referente a la sostenibilidad; la segunda amplía el concepto de sostenibilidad, sus características y clasificación; en la tercera se hace referencia a la contabilidad y la sostenibilidad y la parte final brinda algunas conclusiones allegadas en la investigación.

Con respecto al desarrollo sostenible

La Comisión sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) llevada a cabo en 1987, arrojó el informe denominado “Nuestro futuro común”, también conocido como “Informe Brundtland”. Dicho informe contiene la definición más citada y reconocida del desarrollo sostenible, afirmando que es el “*desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias*” (Gallopín, 2003, p. 23).

Al respecto, Pierri (2001, p.60), manifiesta que en tal informe se ratifican las relaciones entre crecimiento y desarrollo, al punto de mencionar en uno de sus apartes: “*El desarrollo no se mantiene si la base de recursos ambientales se deteriora; el medio ambiente no puede ser protegido si el crecimiento no toma en cuenta las consecuencias de la destrucción ambiental*”.

Jorge Riechmann (1995: 18-19) manifiesta por su parte que para la consecución del desarrollo sostenible se requiere un crecimiento económico en los lugares donde aún no se satisfacen las necesidades básicas, el control demográfico y un uso más austero de los recursos naturales. Incluso, lo define a partir del informe Brundtland como:

Un proceso socio-político y económico cuyo objetivo es la satisfacción de las necesidades y aspiraciones humanas cualificado por dos tipos de constricciones: ecológicas (porque existen límites últimos en nuestra biósfera finita) y morales (porque no ha de dañarse la

capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades). Finalmente es importante diferenciar dos conceptos que muchos emplean de manera indistinta, cuando se aborda el tema: el desarrollo sostenido y el desarrollo sustentable. Frente a esto, Atristain & Álvarez (1999), son claros en mencionar que el desarrollo sostenido se observa en países desarrollados que pretenden mantener el nivel de desarrollo que han conseguido sumado a una alta conciencia ecológica; mientras que el desarrollo sustentable es más aplicado a países en vía de desarrollo, los cuales pretenden lograr un desarrollo que satisfaga las necesidades presentes y no comprometa a las generaciones futuras.

Así mismo está definida la sostenibilidad y la sustentabilidad (tema que ampliaremos más adelante) y que por ende requiere ser analizado desde la postura económica y contable, para dar al lector las herramientas necesarias que se considera son viables en la empresa.

El desarrollo sostenible debe promover la adopción de un sistema económico eco-integrador y la aplicación de la solidaridad internacional, para la transferencia de recursos y tecnologías más eficientes por parte de los países más desarrollados a los países en vías de desarrollo. Se han dado algunos pasos como la cancelación de bonos de deuda exterior a algunos países sudamericanos, a cambio de la creación de reservas naturales, sin embargo, esto no es suficiente y debemos pugnar por un reconocimiento mundial de la grave situación ambiental que pone en peligro la continuación de la vida en el planeta.

Los informes y eventos alrededor de la crisis ambiental que se han desarrollado en los últimos años, no cesan. A pesar de los múltiples avances, tanto teóricos como por parte de los países y los organismos internacionales y de las diferentes concepciones que se han presentado frente al desarrollo, existe una en particular que mantiene la discusión hoy en día, es la que involucra el concepto de tecnología.

Al respecto, autores como Costanza (1995), Riechmann (1995), Pierri (2001) y Naredo (2001), plantean que existen una serie de sucesos que hacen del panorama algo menos sombrío, con informes y conferencias internacionales relacionadas con la conciencia ecológica y la alarma ambiental:

Tabla 1. Cronología de los principales informes y conferencias internacionales que tienen que ver con la problemática ambiental

Año	Suceso
1948	• Creación de la International Union for the Conservation of Nature (IUCN).
1949	• Farfield Osborn, presidente de la Sociedad Zoológica de Nueva York, en su obra <i>Le planete au pillage</i> , anunciaba la inmensidad del riesgo creado por la misma humanidad.
1955	• Simposio sobre <i>Man's role in changing the face of the Earth</i> , Princeton (USA).
1955	• Conferencia de los Países no alineados, Bandung (con la asistencia de Chu- En- Lai, Ho-Chi-Minh, Nasser, Neheru, Sukarno, entre otros).
1960-70	• Publicación de libros de impacto como los de: R.Carson, <i>Silent Spring</i> .

(Continúa en la página 125)

(Viene de la página 124)

Año	Suceso
1962	<ul style="list-style-type: none"> • Silent Spring, publicó el libro de la norteamericana Rachel Carson que denunciaba el efecto de los agroquímicos en la extinción de las aves, selló la alianza entre el movimiento ambiental naciente y los científicos radicales como Barry Commoner.
1966	<ul style="list-style-type: none"> • Se publicó <i>Nous allons tous a la famine</i> de René Dumont.
1966	<ul style="list-style-type: none"> • Barry Commoner, destacado biólogo norteamericano, activista antinuclear y uno de los artífices del ecologismo fundamentado científicamente, lanzó la “ciencia crítica” en <i>Science and Survival</i>, obra en la que llamaba la atención sobre los riesgos del complejo tecno-científico y denunciaba lo que entendía como orientación biocida de la civilización industrial.
1966	<ul style="list-style-type: none"> • El economista Kenneth E. Boulding publica su tesis anticrecimiento en el artículo “The economics for the Coming Spaceship Earth”, donde propone sustituir la economía actual de cow boy por una economía de recinto cerrado, adecuada al “Navío espacial Tierra” que dispone de recursos limitados, y de espacios finitos para la contaminación y el vertido de desechos.
1968	<ul style="list-style-type: none"> • Paul Ehrlich publica <i>The population bomb</i>, obra fundamental para la vertiente neomalthusiana del ambientalismo contemporáneo.
1969	<ul style="list-style-type: none"> • El informe <i>Resources and Man</i>, de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos llamaba dramáticamente la atención sobre el agotamiento de los recursos y la explosión demográfica.
1970	<ul style="list-style-type: none"> • Paul y Anne Ehrlich publican <i>Population, Resources and Environment</i>, que insiste en plantear el crecimiento demográfico como clave de la crisis ambiental.
1971	<ul style="list-style-type: none"> • Barry Commoner publica <i>The Closing Circle</i> que plantea los efectos de la industrialización y la tecnología en la crisis ambiental y la calidad de vida humana.
1971	<ul style="list-style-type: none"> • Jean Dorst publica <i>Avant que Nature meure</i>.
1971	<ul style="list-style-type: none"> • El Seminario de Founex (Suiza, 1971) donde los países pobres plantearon que no puede darse una contradicción absoluta entre desarrollo y medio ambiente, que la cuestión ambiental es un tema de preocupación tanto de los ricos como de los pobres, y que la degradación del medio ambiente está relacionada con los problemas sociales (Martins, 1995: 46, citado en Pierri, 2001).
1972	<ul style="list-style-type: none"> • Se publica el Primer Informe al Club de Roma, elaborado por un equipo de científicos del prestigioso Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT, Estados Unidos) dirigido por Dennis Meadows, llamado <i>The Limits to Growth</i>, que sustenta la propuesta del crecimiento cero y es considerado el documento más influyente para establecer la alarma ambiental contemporánea.
1972	<ul style="list-style-type: none"> • La Conferencia Mundial sobre el Medio Humano, que tuvo lugar en Estocolmo (Suecia) en torno a la cual se plantearon diferentes formas de entender y asumir el problema por parte de los países desarrollados y los países en desarrollo. En ella se creó el Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA).
1972	<ul style="list-style-type: none"> • Publicación de René Dubos y Barbara Ward, publican <i>Only one Earth</i>.

(Continúa en la página 126)

(Viene de la página 125)

Año	Suceso
1972	<ul style="list-style-type: none"> Publicación de E. Goldsmith, R. Allen, M. Allaby, J. Davoll y S. Lawrence publican El manifiesto para la supervivencia, que recibió 37 adhesiones de conocidos biólogos, zoólogos, bacteriólogos, geógrafos, genetistas y economistas del Reino Unido, incluyendo dos premios Nobel. Presenta un amplio conjunto de pruebas concatenadas sobre los graves problemas ecológicos y concluye que el mundo no puede hacer frente al incremento continuo de la demanda ecológica.
1973	<ul style="list-style-type: none"> La primera crisis energética de 1973 que, al penalizar el uso del petróleo, indujo a reconsiderar los patrones de vida y de comportamiento de la civilización industrial.
1974	<ul style="list-style-type: none"> La Conferencia de Cocoyoc (México) se destacó el carácter estructural de los problemas ambientales y la crisis global; se insistió en que las desigualdades socioeconómicas en el deterioro ambiental son consecuencia de los modelos de desarrollo y las formas de vida vigentes; y se indicó la necesidad de estilos de desarrollo alternativos y de un nuevo orden internacional. Se plantea que es la pobreza la que genera crecimiento poblacional y no a la inversa, como plantean los países ricos, y que también la pobreza genera degradación y contaminación de recursos, enfatizando así la necesidad de superarla (Martins, 1995: 46, citado en Pierri, 2001).
1975	<ul style="list-style-type: none"> El “Relatorio Dag Hammarskjöld” fue preparado en ocasión del séptimo periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en un encuentro organizado por la Fundación Dag-Hammarskjöld (Suecia). El reporte critica el sistema colonial y de concentración de la tierra, exige cambios en la estructura de propiedad de la misma, critica la devastación de los paisajes, y reivindica la self reliance o capacidad de autodefensa frente a cambios externos basada en la autoconfianza (Foladori y Tommasino, 2000a: 53, citado en Pierri, 2001).
1976	<ul style="list-style-type: none"> Primera Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (HABITAT-I), Vancouver (Canadá).
1976	<ul style="list-style-type: none"> Catástrofe químico-ecológica en Seveso, Italia: una nube de dioxina contamina a todos los seres vivos de la región.
1977	<ul style="list-style-type: none"> Informe Oficial estadounidense encargado por el Presidente Carter, “El mundo en el año 2000” documento que afirma que la tendencia es a presentar procesos de degradación y empobrecimiento de los recursos naturales de la tierra.
1978	<ul style="list-style-type: none"> Segunda “crisis energética”. Segunda crisis del petróleo (entre octubre de 1973 y noviembre de 1981 el precio de un barril pasó de 3 a 34 dólares).
1980	<ul style="list-style-type: none"> Creación de la Unidad de Medio Ambiente por parte de la CEPAL que genera estudios y publicaciones en la temática del medio ambiente y desarrollo.
1980	<ul style="list-style-type: none"> Creación del Programa Ecoville de la Federación Internacional de Institutos de Estudios Avanzados (IFUAS).
1980	<ul style="list-style-type: none"> Se crea la “Estrategia para la Conservación Mundial” por parte de instituciones como IUCN, WWF y PNUMA donde se habla por primera vez de desarrollo sostenible, énfasis en sostenibilidad del desarrollo económico no de los recursos naturales.

(Continúa en la página 127)

(Viene de la página 126)

Año	Suceso
1970-80	<ul style="list-style-type: none"> Publicación de numerosos libros de impacto como: H.T.Odum, Environment, Power and Society (1971), B.Commoner, The Closing Circle (1972), E.F.Schumacher, Small is Beautiful (1973), H.T. y E.C.Odum, Energy Basis for Man and Nature (1976), A.Lovins, Soft Energy Paths (1977), B.Commoner, The Poverty of Power (1979), G.E.Barney (dir.) (1981) The Global 2000. Report to the President.
1980-99	<ul style="list-style-type: none"> Abaratamiento del petróleo y de las materias primas en general. Decaen las publicaciones sobre el manejo de la energía y los materiales en la civilización industrial y aumenta la literatura sobre instrumentos económicos para la gestión de residuos y valoración de externalidades a fin de incluir temas ambientales en el razonamiento económico estándar.
1981	<ul style="list-style-type: none"> Científicos británicos anuncian que desde 1970 todos los años, en la primavera, se viene produciendo un agujero en la capa de ozono estratosférico, situada sobre la Antártida, exponiendo más a los seres vivos a las radiaciones ultravioletas solares.
1983	<ul style="list-style-type: none"> Se estableció la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (WCED), También conocida como la Comisión Brundtland.
1984	<ul style="list-style-type: none"> El PNUMA organiza la Conferencia Industrial Mundial sobre la Protección del Medio Ambiente, donde se establece un código de conducta para el manejo del medio ambiente seguro en el sector empresarial. Surge el concepto de eficacia ecológica en el sector industrial.
1984	<ul style="list-style-type: none"> Escape en la fábrica de plaguicidas Union Carbide (multinacional estadounidense) provocó la muerte de 2,000 personas, y ceguera y diversas lesiones en otras 200,000.
1985	<ul style="list-style-type: none"> El arsenal atómico acumulado es suficiente para matar a 58,000 millones de personas, doce veces a cada ser humano del planeta.
1986	<ul style="list-style-type: none"> Estalla un reactor en la central nuclear de Chernobyl, liberando una gran nube de agentes radioactivos contaminantes que se extiende sobre la Unión Soviética y Europa occidental. Hubo sólo 34 muertos directos, pero se estima que en los próximos 70 años morirá medio millón de personas a causa del accidente.
1987	<ul style="list-style-type: none"> Publicación del Informe Brundtland de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo: Our Common Future.
1987	<ul style="list-style-type: none"> Surge el Protocolo de Montreal como modelo de cooperación entre el Norte y el Sur, gobiernos y empresarios para enfrentar problemas ambientales globales.
1988	<ul style="list-style-type: none"> Final de la “guerra fría”.1991 Publicación del Libro Verde sobre el medio ambiente urbano de la Comisión Europea.
1990	<ul style="list-style-type: none"> Surge el informe “Nuestra Propia Agenda” que responde a la petición de Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, BID y PNUD, para ser discutida en Río 92. Es una continuación de nuestro futuro común.
1991	<ul style="list-style-type: none"> Se publica el Artículo sostenibilidad desde la perspectiva de un economista por Robert Solow. Para Solow lo que debe ser conservado es el valor del stock de capital (incluyendo el capital natural) con el que cuenta la sociedad.

(Continúa en la página 128)

(Viene de la página 127)

Año	Suceso
1992	<ul style="list-style-type: none"> • La conferencia de la CMMAD de Río 1992 fue preparada como la mayor instancia para instrumentar globalmente el desarrollo sustentable mediante compromisos jurídicamente vinculantes entre los gobiernos, con identificación de plazos y recursos financieros para implementar las estrategias definidas. Se aprobaron cinco documentos principales: la “Declaración de Río sobre medio ambiente”; la “Agenda XXI”, la “Convención marco sobre cambios climáticos”; la “Convención sobre diversidad biológica”, y la “Declaración de principios sobre el manejo, conservación y desarrollo sustentable de todos los tipos de bosques”. (Pierri, 2001)
1992	<ul style="list-style-type: none"> • Publicación del II Informe Meadows del Club de Roma, Beyond the Limits. Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (UNCED), Río de Janeiro (Brasil). Tratado de Maastricht y V Programa de Acción sobre Medio Ambiente de la Unión Europea (UE).
1993	<ul style="list-style-type: none"> • Publicación del Libro Blanco Crecimiento, productividad y empleo, de la UE. Creación del Proyecto Ciudades Europeas Sostenibles. 1994 Aparecen las Agendas de Desarrollo Local.
1994	<ul style="list-style-type: none"> • Surge una reunión organizada por el Instituto Beijer Internacional de Economía Ecológica, una parte de la Real Academia Sueca de las Ciencias, con la participación de todos los autores del trabajo. El objetivo de la reunión era establecer un diálogo sustantivo entre un pequeño grupo de ecologistas y economistas, para ver si había un consenso interdisciplinar sobre los temas de crecimiento económico, la capacidad de carga y el medio ambiente.
1996	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Habitat-II), Estambul (Turquía).
1998	<ul style="list-style-type: none"> • Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Kioto (Japón).
2002	<ul style="list-style-type: none"> • Cumbre Mundial sobre el desarrollo sostenible de Johannesburgo, donde se buscó la evaluación y continuación de Río 1992

Fuente: Realización propia con base en Costanza, 1995; Riechmann, 1995; Naredo, 2001; Pierri, 2001; Sabogal y Hurtado, 2009.

Una mirada a la sostenibilidad

En cuanto a sostenibilidad, Castiblanco (2007) considera que ésta tiene el reto de suministrar y conservar para las generaciones presentes y las futuras las funciones básicas de los recursos naturales como son: los proveedores de insumos materiales y energéticos; servir de soporte a la vida (regulación climática, regulación hídrica, provisión de hábitats, protección contra inundaciones, etc.); prestar servicios de vertedero y aportar para la recreación y educación de tales recursos y su incidencia en el bienestar humano.

Por otro lado, el concepto de sostenibilidad concebido desde la teoría de sistemas, trae consigo una difícil concepción en el campo tangible que requieren las organizaciones; frente a esto, algunos autores como Everett & Neu (2000) y Lehman (2006), culpan al capitalismo financiero occidental, el cual incide directamente en la insostenibilidad del ser humano actual.

La economía ha logrado hacer una aproximación más detallada de lo que tiene que ver con el tema, por ejemplo, existe una propuesta económica denominada “Sostenibilidad fuerte”, atada a la corriente de Economía Ecológica. Esta tesis fue ampliamente estudiada por el economista Georgescu Roegen, quien trabajó el papel de la energía en los procesos productivos, presentando sus investigaciones en el libro “La Ley de la Entropía y el Proceso Económico” documento que evidencia el uso de la “Ley de la conservación de la materia y de la energía (Primer Principio de la Termodinámica) y de la Ley de la degradación de la energía (Segundo Principio de la Termodinámica)” (Aguado, Echebarría & Barrutia, 2009: 15).

Adicionalmente, Naina Pierri (2001), se refiere a la “Sostenibilidad Fuerte” como una crítica a la economía neoclásica convencional y a la ambiental. La posición que defiende el autor consiste en que ésta se opone a la tesis promulgada por el informe Brundtland y el ambientalismo moderado en general que promueven la necesidad de un crecimiento económico por sus posiciones frente a los límites físicos y la sustituibilidad entre los factores productivos.

Gallopín (2003) también aporta a la discusión, con la posición de que los recursos naturales no pueden ser sustituidos por el capital elaborado por el hombre, éstos no pueden agotarse ni presentar pérdidas en el bienestar social; esta posición la define en su documento como “Sostenibilidad Muy Fuerte”, término que a su vez hace un llamado a la solidaridad ecológica pues debe existir una preservación del ambiente sobre todas las cosas, de hecho se ha llegado a conocer esta postura como el enfoque bio-céntrico de la economía.

Una segunda propuesta a tener en cuenta es la de la “Sostenibilidad Débil” amparada bajo la corriente de Economía Ambiental. Para Aguado, Echebarría & Barrutia (2009) esta se ratifica cuando reconoce en sus modelos económicos la posibilidad de alcanzar una sustituibilidad de los recursos naturales por medio de la tecnología.

Según Pierri (2001), la coyuntura de los años sesenta llevó a la tesis de los límites físicos entendidos como absolutos, cuya propuesta fue la limitación del uso de los recursos y por ende el decrecimiento económico y poblacional, posición conocida como “Sostenibilidad Fuerte”, de acuerdo con la revisión del apartado anterior. Sin embargo, frente a esta tesis surgió una propuesta promulgada por la ONU, en la que se reconoce la idea de los límites físicos, planteó que el crecimiento puede ser compatible con el cuidado ambiental y reconoció el derecho que tienen todos los países de usar sus propios recursos en favor de su soberanía.

Naredo (2001), la define como aquella que aborda los problemas de gestión de la naturaleza, refiriéndose a externalidades a valorar desde una economía ordinaria, que razona en términos de precios, costos y beneficios, sean estos reales o simulados.

Para Gallopín (2003) la sostenibilidad débil hace hincapié en proteger los procesos ecológicos y bioquímicos que una vez perdidos son irrecuperables, estos procesos sumados a su conjunto de especies son denominados Capital Natural Crítico. Por otro lado, así como protege este tipo de capital, permite que el capital manufacturado ocupe el lugar del capital natural y este último planteamiento es el que aviva la discusión con la economía ecológica.

Respecto a la contabilidad

Atristain & Álvarez (1999), manifiestan que la contabilidad ha contribuido a mantener el control y proporcionar información útil para la toma de decisiones, así como mantener vigilancia respecto a la asignación y uso de los mismos. Igualmente la contabilidad se considera una herramienta para valorar y medir la depreciación o, dicho de otra manera, el agotamiento de los recursos naturales, y proporcionar información útil y oportuna para la toma de decisiones por parte de los usuarios tradicionales de la información financiera, así como de nuevos usuarios que se han incorporado debido a la importancia de las políticas ambientales.

Una de las mejores herramientas con las que cuentan los gerentes de las compañías a la hora de la toma de decisiones está dada por la información financiera producto de los análisis contables; sin embargo, dicha información continuamente relegaba los aspectos ambientales y sociales bien por desconocimiento o por falta de conveniencia para la compañía. Al subsanar esto, la contabilidad social comienza a ganar espacios importantes ante la toma de decisiones de las compañías, debido a que ella permite evidenciar la valoración del impacto en los costos y beneficios del comportamiento social de una organización, en otras palabras, permite integrar las externalidades que antes estaban relegadas a los informes financieros (Larrinaga, 1997).

Por otro lado, Machado (2004 p.202-203) plantea que “la contabilidad ambiental brinda información sobre la incidencia de los procesos de producción y consumo en la protección de los recursos naturales y del medio ambiente, los cuales hacen referencia esencialmente, a la tierra, el agua y la atmósfera”. En otras palabras, busca determinar la relación del hombre, las colectividades y las organizaciones con el ambiente y los recursos naturales. En este mismo sentido, la fundación “Forum ambiental” precisa que la contabilidad ambiental se define como “la generación, análisis y utilización de información financiera y no financiera, destinada a integrar las políticas económica y ambiental de la empresa y a construir una empresa sostenible”.

Al vincular los aspectos medioambientales, Araujo define “la contabilidad como aquella que informa acerca de los recursos sociales; y la que se ocupa de los recursos naturales y ambientales se denomina contabilidad ambiental” (Araujo, 2007: 185). En tal sentido, la contabilidad ambiental o social se relaciona ampliamente con aspectos económicos de la empresa como: los flujos de fondos, las balanzas de pago y los agregados sociales, el tratamiento humano, intelectual, cultural y ambiental.

La contabilidad de la sostenibilidad

En la concepción empresarial de la sostenibilidad se esconde la urgencia de encontrar un puente entre las organizaciones y el compromiso de las mismas con el planeta y sus habitantes. Una herramienta válida se encuentra en la contabilidad y la aproximación que esta hace a la sostenibilidad. Un primer intento está dado con base en el indicador por excelencia de la sostenibilidad: la huella ecológica. Este es un indicador de impacto ambiental que relaciona la demanda que los seres humanos requieren de los recursos que provee el planeta, con la capacidad de éste para regenerar sus recursos (Adams & Narayanan, 2007).

Aunque la literatura no aclara específicamente qué tipo de sostenibilidad promueve la contabilidad, sus planteamientos son semejantes a los de la “Sostenibilidad Débil”, debido a que la información financiera busca identificar si los usuarios emplean eficientemente o no los recursos naturales, para que posteriormente los inversionistas y acreedores tomen decisiones en las entidades.

Otro planteamiento importante que acerca la contabilidad a la sostenibilidad débil es el reconocimiento de problemas con los que se encuentra la contabilidad, como por ejemplo valorar los activos ambientales, los cuales tienen valores distintos que dependen de múltiples variables que inciden en ellos, sin embargo, la valuación tradicional mantiene una posición homocéntrica (posición que busca el mayor beneficio para el hombre sobre todas las cosas), posición que comparten también los costos tomando mayor importancia aquellos que implican pérdida del bienestar para el hombre.

Mantilla (2006: 143) evidencia la sostenibilidad en la contabilidad al reconocerla como:

“... un sistema que permite reconocimiento, organización, valoración y registro de las condiciones y los cambios en los recursos naturales y del ambiente, articulando indicadores de evaluación de la sostenibilidad ambiental en el contexto del desarrollo, estableciendo sistemas de información que faciliten el control y fiscalización de las acciones que afectan la condición de la naturaleza”.

La propuesta de la contabilidad del medio ambiente

Un término que ha tomado fuerza en el campo contable es el de contabilidad del medio ambiente, dicha propuesta se encuentra ligada con la economía y el derecho. La necesidad de incorporar este concepto surge porque la contabilidad por sí misma, frente a temas del ambiente, se encuentra limitada solo a llevar el control de los gastos y pasivos del mismo, dejando de lado muchas otras variables importantes a trabajar (Blake, 1999).

Mediante la contabilidad del medio ambiente o contabilidad del desarrollo sostenible se registran y cuantifican las operaciones enfocadas a la disminución de las emisiones de contaminantes, el desgaste de activos ecológicos y el reconocimiento de pasivos contingentes relacionados con las restauraciones ocasionadas por el daño al medio ambiente, entre otras.

Para Atristain & Álvarez (1999), el contador medio ambiental o contador del desarrollo sostenible debe mantener las habilidades para informar oportunamente los efectos que las actividades de la empresa tienen sobre el ambiente, para poder cuantificar con la mayor claridad y exactitud los costos y gastos erogados por la entidad que a su vez surgen por el incumplimiento de las medidas ambientales o por políticas internas que la misma administración dispone, así como para cuantificar y evaluar los riesgos y la probabilidad de ocurrencia de ciertos eventos que constituyen pasivos contingentes importantes para la empresa.

Es importante aclarar que la contabilidad del desarrollo sostenible no es independiente de la contabilidad financiera tradicional, por el contrario, hace parte de ella, pues representa la respuesta de la contaduría a las necesidades crecientes de la información sobre el impacto de las actividades de la empresa en el medio ambiente y el impacto de las empresas derivado de las normas y leyes que restringen muchas actividades cuando son perjudiciales al entorno.

Conclusiones

El medio ambiente debe ser visto como un conjunto de elementos interrelacionados con propiedades globales que no corresponden a eventos aislados. Es por esto que el manejo que el hombre le ha dado hasta hoy a los recursos naturales resulta no solo irresponsable sino peligroso, pues atenta contra la supervivencia humana. De esta preocupación surge la necesidad de concebir el desarrollo más allá del econocentrismo o reduccionismo, y empiezan a darse los primeros esbozos en cuanto al desarrollo sostenible y/o sustentable.

El concepto más trabajado en cuanto a desarrollo sostenible aparece en el informe denominado “Nuestro futuro común”, más conocido como Informe Brundtland en 1987, el cual indica que es el “desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias”. Sin embargo, en los últimos años han aparecido una serie de posturas que debaten si este concepto aún tiene la vigencia necesaria para definir los alcances que se pretenden del desarrollo del siglo XXI.

En este mismo contexto, se hace importante aclarar dos términos hasta ahora utilizados indistintamente en la literatura, la diferencia entre el desarrollo sostenible y el desarrollo sustentable. El primero, se observa en países desarrollados que pretenden mantener el nivel de desarrollo que han conseguido, sumado a una alta conciencia ecológica; mientras que el desarrollo sustentable es más aplicado a países en vía de desarrollo, los cuales pretenden lograr un desarrollo que satisfaga las necesidades presentes y no comprometa a las generaciones futuras.

Uno de los puntos decisivos sobre el cual se fundamenta el tema está en “Revelar el impacto ambiental en la información financiera”, y aparece solo cuando son reconocidos los recursos naturales como recursos escasos. La economía en el pasado también consideraba los recursos del ambiente como recursos ilimitados, por tanto, no eran valorados ni costeados, pero, en la actualidad se han empezado a incorporar directrices para considerarlos dentro de los análisis económicos.

La importancia de la incorporación de las cuestiones ambientales en la información financiera, además de la preocupación por preservar los recursos naturales, el aumento de la eficiencia de muchos procesos productivos, el aprovechamiento de los recursos, un replanteamiento de la responsabilidad social de la empresa y muchos cambios en las estrategias tradicionales hasta convertir la protección ambiental en una ventaja competitiva, son algunos de los cambios urgentes que el ambiente espera del hombre a la brevedad.

Las organizaciones tienen no solo la obligación sino el compromiso moral de reconocer y cuantificar todo lo que involucre al ambiente y es por esto que acuden al indicador de la “Huella Ecológica” que relaciona la demanda que los seres humanos requieren de los recursos que provee el planeta, con la capacidad de éste para regenerar estos mismos recursos. Sin embargo, cabe preguntarnos si este indicador es suficiente para medir los innumerables excesos que sufre el ambiente por parte de las empresas.

Es importante hacer un llamado a los responsables de la contabilidad, para que el proceso refleje los esfuerzos de la empresa por proteger el ambiente y para que los impactos nocivos que muchas actividades empresariales generan se subsanen, mediante cambios de estrategias empresariales de producción o servicios.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias bibliográficas

1. Adams, C., & Narayanan, V. (2007). *The standardisation of sustainability reporting*. In Sustainability accounting and accountability London: Routledge.
2. Aguado, I., Echebarría, C. & Barrutia, J. (2009). *El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico*. Revista *Economía Mundial* (21) 87-110.
3. Araujo, J. (2007). *Los recursos: objeto de estudio de la contabilidad*. Contaduría Universidad de Antioquia. (50).
4. Atristain, P. & Álvarez, R. (1999). *La responsabilidad de la contabilidad frente al medio ambiente*. Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
5. Castiblanco, C. (2007). *La economía ecológica: una disciplina en busca de autor*. Revista *Gestión y Ambiente*. (10) 3.
6. Costanza, R. (1995). *Economic growth, carrying capacity, and the environment*. Ecological Economics (15) 89-90.
7. Everett, J., & Neu, D. (2000). *Ecological modernization and the limits of environmentaln accounting*. Accounting Forum, 24(1), 5–29.
8. Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico*. CEPAL, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Serie 64 Medio Ambiente y Desarrollo. Santiago de Chile, mayo de 2003.
9. Larrinaga, C. (1997). *Consideraciones en torno a la relación entre la contabilidad y el medio ambiente*. Revista Española de Financiación y Contabilidad. (XXVI) 93, 957-991.
10. Lehman, G. (2006). *Perspectives on language, accountability and critical accounting: an interpretative perspective*. Critical Perspectives on Accounting, (17), 755–779.
11. Machado, M. (2004). *Dimensiones de la contabilidad social*. Revista Internacional *Legis de Contabilidad & Auditoría*. Enero-marzo, 173-218.
12. Mantilla, E. (2006). Contabilidad ambiental en el desarrollo sostenible. En: Revista *Legis Internacional de Contaduría y Auditoría*. (25) Enero- Marzo, 133-160.
13. Naredo, J. (2001). *Economía y sostenibilidad: la economía ecológica*. En *Perspectiva*. Revista Online de la Universidad Bolivariana (1) 1.
14. Pierri, N. (2001). *Historia del concepto de desarrollo sustentable*. Capítulo II (pp. 287-81) de Pierri, N. y Foladori, G. (2001). *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. Uruguay: Trabajo y Capital.
15. Riechmann, N., Bermejo, E. y otros (1995). *De la economía a la ecología*. España: Editorial Trotta. pp. 11-33.
16. Sabogal J. & Hurtado E. (2009). *La historia se repite: una visión del desarrollo y del desarrollo sostenible*. En Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: *Investigación y Reflexión*. Vol. XVII (1), pp. 195-216.